

PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE DE LA REPUBLICA
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER
EN OCASIÓN DE LA FIRMA DEL CONVENIO ENTRE EL
GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS Y EL GOBIERNO DE NICARAGUA
PARA LA DONACION DE PRODUCTOS AGRICOLAS, SECCION 416(b) PL-480
MANAGUA, 2 DE MARZO DE 1999

- Amigos todos
- En nombre de Dios y de Nicaragua.

Hemos tenido avances y logros en el campo y las ciudades donde viven los más pobres de Nicaragua.

Buena parte de estos avances fueron arrasados por el huracán Mitch cuantificándose las pérdidas en alrededor de 1,500 millones de dólares, afectando al 20% de la población, especialmente en el sector agrícola y en la infraestructura (viviendas, puentes, carreteras y caminos secundarios).

Así y todo, creemos que debemos apostar al sector rural como eje principal de crecimiento permanente, tratando de mejorar la calidad de nuestros recursos humanos por medio de: la educación, la salud, el agua potable y la nutrición. Nicaragua es un país empobrecido; antes tuvimos la suficiente capacidad de alimentar bien a nuestro pueblo con la producción agropecuaria, llegando incluso a exportar nuestros excedentes.

Fuimos el granero de Centroamérica, cuando vino la caprichosa tentativa de imponer el marxismo-leninismo en nuestro suelo y al final de esos 11 años de experimento ideológico... nuestra economía bajó a los niveles de bienestar o malestar que teníamos a comienzos de 1940, terminando con nuestra seguridad alimentaria.

Este acto, compromete mi gratitud porque estamos aceptando la generosidad del Pueblo y Gobierno de los Estados Unidos de América, para mejorar la seguridad alimentaria de nuestro pueblo, golpeado por los embates de la naturaleza, pero siempre agradecido a quien le tiende la mano con ayuda recibéndola con dignidad, con la frente en alto, porque retribuirá esa ayuda con el trabajo creativo del nicaragüense, que es el corazón del progreso nacional.

También necesitamos fomentar la participación ciudadana y estimular las asociaciones privadas y públicas, que trabajan para nuestro desarrollo integral.

El Convenio entre la Commodity Credit Corporation (CCC) de los Estados Unidos y el Ministerio de Hacienda y Crédito Público permitirá que Nicaragua reciba la donación de 60,000 mil toneladas métricas de trigo y 15,000 mil toneladas métricas de maíz amarillo con un valor total estimado en US\$ 12, millones de dólares, además de 5 mil toneladas métricas de frijoles pintos, donados bajo el Convenio “Alimentos para el Progreso”.

Esto significa que los nicaragüenses, principalmente los campesinos, deberán tener la capacidad necesaria para que esta donación se convierta en trabajo y empleo que genere producción con su talento e inventiva y con la suma de voluntades logrará avances sostenidos hacia un mejor nivel de vida.

El producto de la venta, a precios razonables, de estos productos al ser usados en el sector de la producción y en el sector social, mejorarán la seguridad alimentaria sobre todo en aquellas zonas donde inundó el huracán Mitch y desplazó hacia otros sitios las poblaciones establecidas con anterioridad al huracán.

El Ministerio de Hacienda y Crédito Público en conjunto con la Embajada de los Estados Unidos seleccionaran los proyectos a financiar, escogiendo aquellos que

verdaderamente van a ser de utilidad permanente en la población, conociendo de previo las necesidades sentidas por los afectados de un fenómeno meteorológico, jamás sucedido en Nicaragua con tanta intensidad y violencia destructiva.

Es conveniente aprovechar el talento, la capacidad y la dosis de conciencia y buena voluntad de los Organismos sin fines de lucro, para aunar esfuerzos con la Agencia correspondiente de la Embajada Americana y con el Sector Público nicaragüense para que esos recursos sean aprovechados al máximo a fin de mejorar significativamente la vida de miles de nicaragüenses.

Gracias Señor Embajador Don Lino Gutiérrez, en nombre del Presidente de la República doctor Arnoldo Alemán Lacayo y en el mío propio, por su firme decisión de llevar adelante, con su gran voluntad y su emoción social que a través de su Pueblo y Gobierno que dignamente representa, ayuda a mejorar la alimentación de los nicaragüenses, desde los niños hasta los ancianos afectados. También agradecemos a los que trabajan en estos programas benéficos con los cuales los Estados Unidos de América manifiestan su amplia generosidad.

¡Que Dios bendiga a Nicaragua y a los Estados Unidos!